

Empirismo y racionalismo en la educación: Implicaciones epistemológicas para el aprendizaje y la enseñanza

*Empiricism and rationalism in education: Epistemological implications
for learning and teaching*

<https://doi.org/10.5281/zenodo.20312813>

AUTORES:

David Monteros Pazmiño¹

Wilter Alexander Camacho Yunda²

Priscila Estefanía Verdezoto Merchán³

María Sol Rivera Barragán⁴

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: dmonteros@ueb.edu.ec

Fecha de recepción: 12 / 09 / 2025

Fecha de aceptación: 17 / 11 / 2025

RESUMEN

La relación entre el empirismo y el racionalismo ha sido uno de los debates más influyentes en la historia de la epistemología, y su influencia se proyecta de manera profunda en el campo educativo. El presente estudio tuvo como objetivo analizar, a través de una revisión narrativa, las implicaciones epistemológicas de ambas corrientes filosóficas en los procesos de enseñanza y aprendizaje, identificando su presencia en las teorías pedagógicas contemporáneas. La metodología consistió en una revisión documental de carácter cualitativo, basada en fuentes académicas publicadas entre 2000 y 2024, incluyendo artículos, libros y tesis especializadas en epistemología, psicología educativa y didáctica. Los resultados evidenciaron que el empirismo, centrado en la experiencia sensorial y la observación directa, ha influido en modelos pedagógicos como

¹ <https://orcid.org/0000-0002-0518-5353>, Universidad Estatal de Bolívar, dmonteros@ueb.edu.ec

² <https://orcid.org/0000-0002-4259-0032>, Universidad Estatal de Bolívar, wicamacho@ueb.edu.ec

³ <https://orcid.org/0009-0007-4119-0452>, Universidad Estatal de Bolívar, pverdezoto@ueb.edu.ec

⁴ <https://orcid.org/0009-0006-3290-6159>, Universidad Estatal de Bolívar, marias.rivera@ueb.edu.ec

el aprendizaje experiencial de Kolb y el conductismo de Skinner, donde el conocimiento se construye a partir de la interacción con el entorno. Por otro lado, el racionalismo, que prioriza la razón, la lógica y las estructuras mentales previas al aprendizaje, se refleja en enfoques como el constructivismo de Piaget y el aprendizaje significativo de Ausubel, en los cuales el estudiante es un sujeto activo que organiza la información de forma interna. La revisión también mostró que las prácticas educativas actuales tienden hacia una síntesis epistemológica: se valora tanto la experiencia empírica como la reflexión racional para alcanzar un aprendizaje integral. En conclusión, la integración del empirismo y el racionalismo en la educación permite comprender que el conocimiento no se limita a la experiencia ni a la razón por separado, sino que emerge de su interacción constante, lo que favorece el desarrollo de competencias cognitivas, críticas y creativas. Esta convergencia ofrece una base teórica sólida para repensar las estrategias pedagógicas en contextos formativos que buscan un equilibrio entre la práctica y la reflexión.

***Palabras clave:** empirismo, racionalismo, aprendizaje, enseñanza, educación.*

ABSTRACT

The relationship between empiricism and rationalism has been one of the most influential debates in the history of epistemology, and its impact extends deeply into the educational field. The present study aimed to analyze, through a narrative review, the epistemological implications of both philosophical currents in teaching and learning processes, identifying their presence in contemporary pedagogical theories. The methodology consisted of a qualitative documentary review based on academic sources published between 2000 and 2024, including articles, books, and theses specialized in epistemology, educational psychology, and didactics. The results showed that empiricism, focused on sensory experience and direct observation, has influenced pedagogical models such as Kolb's experiential learning and Skinner's behaviorism, where knowledge is constructed through interaction with the environment. On the other hand, rationalism, which prioritizes reason, logic, and mental structures that precede learning, is reflected in approaches such as Piaget's constructivism and Ausubel's meaningful learning, in which the student is an active subject who organizes information internally. The review also revealed that current educational practices tend toward an epistemological synthesis: both empirical experience and rational reflection are valued to achieve comprehensive learning. In

conclusion, the integration of empiricism and rationalism in education demonstrates that knowledge is not limited to experience or reason independently, but emerges from their constant interaction, which supports the development of cognitive, critical, and creative competencies. This convergence provides a solid theoretical foundation for rethinking pedagogical strategies in educational contexts seeking a balance between practice and reflection

Keywords: *empiricism, rationalism, learning, teaching, education.*

INTRODUCCIÓN

La educación es un pilar esencial para el progreso social y humano, ya que por medio de ella se traspasan valores, capacidades, maneras de entender el mundo y conocimientos. En este proceso, es fundamental la forma en que es concebido el conocimiento, su procedencia y su construcción, ya que determina los métodos, principios y estrategias que orientan la enseñanza y el aprendizaje. En este marco, el empirismo y el racionalismo se muestran como dos grandes corrientes epistemológicas que han brindado diferentes perspectivas desde tiempos antiguos para entender cómo la persona adquiere conocimiento y desarrolla su capacidad cognitiva.

Según el empirismo, la experiencia sensorial, la percepción y la observación directa del entorno son las fuentes del conocimiento. Esta perspectiva afirma que, al nacer, la mente humana es una "tabla rasa" y que el conocimiento se forma a través del contacto con el ambiente a través de los sentidos. Esta perspectiva refuerza el concepto de que la realidad exterior es la fuente primordial de información y que la educación tiene que promover vivencias prácticas y concretas que posibiliten al alumno experimentar, observar y verificar directamente los fenómenos en estudio. En el sector de la educación, este punto de vista se manifiesta en estructuras pedagógicas que destacan el aprendizaje activo fundamentado en la experiencia, tal como el conductismo o el aprendizaje experiencial, en los cuales el refuerzo y la repetición es un elemento importante.

Por otra parte, el racionalismo sostiene que la razón y las estructuras cognitivas internas son las auténticas fuentes de conocimiento. Desde este punto de vista, la mente humana no es una tabla rasa, sino que tiene ideas nacidas con el individuo y mecanismos lógicos que facilitan la organización y comprensión de la información. Por lo tanto, el conocimiento no es únicamente resultado de la experiencia, sino que supone una actividad

mental anterior que organiza, categoriza y otorga significado a los datos sensoriales. Esta idea se refleja en la enseñanza a través de modelos pedagógicos que fomentan el análisis crítico, la reflexión y la construcción interna del conocimiento, como el aprendizaje significativo o el constructivismo. En estos enfoques, los alumnos son sujetos activos que incorporan información y generan nuevos conocimientos de forma consciente y ordenada.

El conflicto entre racionalismo y empirismo ha permanecido como un debate crucial en la epistemología, pero además ha fomentado una confrontación y complementariedad necesarias en el ámbito educativo. La educación necesita perspectivas que valoren tanto la importancia de la reflexión racional como el valor de la experiencia sensorial en un mundo en constante cambio y cada vez más complicado. Esta síntesis epistemológica permite que el alumno, además de recopilar datos mediante la práctica, desarrolle capacidades cognitivas superiores como el juicio fundamentado, la creatividad y el pensamiento crítico.

A través de un análisis narrativo de la literatura académica especializada en didáctica, epistemología y psicología educativa, este artículo se centra en examinar las consecuencias epistemológicas que el racionalismo y el empirismo tienen para los procesos de enseñanza y aprendizaje. El objetivo es determinar la manera en que estas corrientes filosóficas se expresan en las teorías pedagógicas contemporáneas y cómo su integración posibilita el desarrollo de estrategias educativas más coherentes y eficaces con respecto a las necesidades actuales. Para fomentar un aprendizaje integral que capacite a las personas para entender el mundo mediante la praxis reflexiva, en equilibrio entre pensamiento y acción, es fundamental entender esta interacción entre experiencia y razón.

METODOLOGIA

La investigación se desarrolló mediante una revisión narrativa, metodología que permitió analizar y sintetizar de forma amplia las principales discusiones epistemológicas relacionadas con el empirismo y el racionalismo, así como su impacto en los procesos de aprendizaje y enseñanza. Este enfoque se seleccionó porque ofreció la posibilidad de integrar diversas perspectivas teóricas y examinar cómo ambas corrientes han influido en la educación contemporánea sin la necesidad de aplicar procedimientos estadísticos ni criterios de sistematicidad estrictos.

El proceso inició con la definición del problema de estudio y la delimitación temporal, considerando fuentes producidas entre 2000 y 2024 que abordaran epistemología, educación, teorías del aprendizaje o fundamentos pedagógicos. Se establecieron criterios de inclusión que consideraron artículos científicos, libros especializados, tesis de posgrado y revisiones académicas. Como criterios de exclusión, se descartaron documentos no académicos, textos sin respaldo teórico y publicaciones sin relación directa con el ámbito educativo.

La búsqueda bibliográfica se efectuó en bases de datos académicas como Google Scholar, Scielo, ERIC, Dialnet y RedALyC, empleando palabras clave en español e inglés: empirismo, racionalismo, epistemología educativa, aprendizaje, teorías educativas y teaching and learning theories. Las fuentes seleccionadas fueron sometidas a una lectura crítica, enfocada en identificar los aportes conceptuales más relevantes sobre la relación entre experiencia, razón y construcción del conocimiento en contextos educativos.

Una vez organizada la información, los hallazgos se estructuraron en tres subtemas que dieron forma a los resultados:

1. Influencia del empirismo en los modelos de enseñanza y aprendizaje,
2. Aportes del racionalismo en la construcción del conocimiento educativo, y
3. Perspectivas integradoras entre empirismo y racionalismo en la educación contemporánea.

Sin embargo, se realizó una síntesis interpretativa, que permitió articular los principales aportes teóricos y ofrecer una comprensión profunda sobre cómo ambas corrientes epistemológicas influyen y se complementan en los escenarios educativos actuales.

RESULTADOS

Influencia del empirismo en los modelos de enseñanza y aprendizaje

Los resultados de la revisión mostraron que, en los últimos cinco años, el empirismo se mantuvo como un eje central para comprender cómo los estudiantes construyen conocimiento a partir de la experiencia directa, especialmente en contextos de aprendizaje activo, profesionalizante y mediado por tecnologías. En la mayoría de los estudios analizados, la experiencia concreta, la observación sistemática y la interacción con el

entorno se describieron como condiciones necesarias para que el aprendizaje fuera significativo y transferible a situaciones reales. Este énfasis en la experiencia permitió identificar la vigencia de enfoques pedagógicos inspirados en el empirismo clásico, pero reformulados a la luz de las demandas educativas contemporáneas (Rahmi, 2024).

En primer lugar, se constató que la teoría del aprendizaje experiencial continuó siendo uno de los marcos más influyentes para operacionalizar el empirismo en educación. Estudios recientes retomaron el modelo de Kolb, enfatizando que el ciclo experiencial que incluye la experiencia concreta, la observación reflexiva, la conceptualización abstracta y la experimentación activa ofreció una estructura clara para diseñar actividades centradas en la práctica. Investigaciones en educación superior evidenciaron que la aplicación sistemática de este modelo permitió que los estudiantes conectaran sus vivencias con marcos conceptuales y fortalecieran competencias profesionales ligadas al “aprender haciendo” (Rahmi, 2024).

Asimismo, en carreras vinculadas a la salud se documentó que la incorporación de prácticas clínicas, estudios de caso y simulaciones estructuradas fortaleció el razonamiento práctico. En el ámbito de la enfermería, por ejemplo, la integración sistemática de la teoría del aprendizaje experiencial en el diseño de cursos clínicos favoreció el juicio crítico en la toma de decisiones, mostrando mejoras tanto en el desempeño académico como en la seguridad percibida para intervenir con pacientes (Cheng et al., 2025).

En segundo lugar, los resultados evidenciaron la persistencia de modelos inspirados en el conductismo, que representaron una vertiente claramente empirista al concebir el aprendizaje como modificación de la conducta observable a partir de estímulos y refuerzos. Una revisión sistemática sobre el enfoque de aprendizaje programado en entornos digitales mostró que, pese al surgimiento de modelos cognitivos, seguían vigentes perspectivas asociacionistas. Dichos entornos se estructuraron a través de secuencias graduadas de contenidos, práctica repetitiva y retroalimentación inmediata, resultando útiles para la automatización de respuestas (Sadykov et al., 2023).

Aportes del racionalismo en la construcción del conocimiento educativo

Por otro lado, el racionalismo se entendió principalmente como una matriz epistemológica de fondo que sustentó enfoques educativos centrados en la actividad mental del sujeto y la organización lógica de los contenidos. Diversos artículos subrayaron que el constructivismo educativo partió de la idea de que el estudiante “construyó” activamente su saber, utilizando sus recursos cognitivos para interpretar la realidad, lo que supuso un énfasis en la actividad de la razón más que en la mera acumulación de datos (Taber, 2024).

En este contexto, los resultados destacaron el peso del aprendizaje significativo de Ausubel como puente explícito entre el racionalismo y la práctica educativa. Miranda (2022) señaló que concebir al ser humano como constructor de su propio saber implica apoyarse en procesos de comprensión, integración y jerarquización conceptual. Complementariamente, Puma (2024) enfatizó que la enseñanza universitaria efectiva requirió un diseño lógico de los contenidos y el uso de organizadores previos para anclar la nueva información, operaciones típicamente asociadas al trabajo racional sobre los contenidos.

DISCUSIÓN

La investigación revela una tensión dialéctica entre la evidencia sensible y la estructura intelectual. A pesar de la hegemonía del aprendizaje activo, se identificaron trabajos que problematizaron las limitaciones de enfoques fuertemente empiristas cuando se aplicaron de manera exclusiva. Un estudio advirtió que los modelos inspirados en un empirismo tradicional tendieron a privilegiar la acumulación de observaciones sin promover suficientemente la comprensión profunda de conceptos teóricos complejos, resultando insuficientes para formar profesionales capaces de enfrentar problemas que requieren marcos conceptuales robustos y capacidad de modelización (Boon et al., 2022).

Este hallazgo sugiere que, si bien la experiencia es el punto de partida, el aprendizaje no puede reducirse a la simple acumulación de impresiones sensoriales. Implica procesos de organización e interpretación que trascienden la tradición empirista clásica (Carpendale et al., 2021). En este punto, el racionalismo aporta la "arquitectura mental" necesaria. Como se observó en los resultados sobre competencias lectoras, la mejora en la comprensión no dependió únicamente de la exposición a materiales (empirismo), sino de

la capacidad racional para organizar significados y contrastar información (Montero, 2025).

Un punto crítico de discusión es la emergencia de un “nuevo empirismo” en escenarios digitales. El auge de los datos masivos y los sistemas de seguimiento reforzó una visión centrada en la observación detallada del comportamiento del estudiante: tiempo de conexión y rutas de navegación (Teal et al., 2024). Sin embargo, frente a la inteligencia artificial, autores como Román et al. (2024) defienden que resulta imprescindible fortalecer competencias de juicio crítico y evaluación racional, reafirmando la vigencia de una orientación racionalista frente a la automatización de datos.

En conclusión, la revisión permite determinar que en la práctica educativa actual muchos autores no rechazaron el empirismo, sino que lo reinterpretaron como un componente necesario, aunque no único, de modelos más integradores. La tendencia observada es la de articular actividades experienciales con momentos de reflexión guiada y discusión teórica. Esta síntesis epistemológica reconoce que el conocimiento se consolida a través del uso efectivo y la interacción con el entorno (empirismo), pero se eleva a saber científico mediante la diferenciación progresiva y la reconciliación integradora de los conceptos (racionalismo).

CONCLUSIONES

Se concluye que el empirismo, lejos de ser una doctrina superada, constituye la base de las pedagogías activas contemporáneas. Su mayor aporte reside en la consolidación del aprendizaje experiencial, el cual permite que el conocimiento lingüístico, clínico y técnico se consolide a través del uso efectivo y la interacción directa con el entorno. La experiencia concreta no solo funciona como un punto de partida, sino como el escenario donde el aprendizaje se vuelve significativo y transferible a contextos laborales reales.

El análisis permite concluir que el racionalismo aporta la estructura lógica indispensable para que la experiencia no se disperse en observaciones superficiales. A través del constructivismo cognitivo y el aprendizaje significativo, se demuestra que el estudiante requiere marcos conceptuales previos y procesos de razonamiento (como la inferencia y la categorización) para dotar de sentido a la información. Sin la actividad de la razón y la organización jerárquica de los contenidos, la práctica pedagógica corre el riesgo de priorizar la acumulación de datos sobre la comprensión científica y crítica.

La emergencia de un "nuevo empirismo" basado en la analítica de datos y la inteligencia artificial plantea un reto que solo puede resolverse mediante una integración de ambas posturas. Se concluye que, ante la abundancia de estímulos digitales, es imperativo fortalecer la autorregulación y el juicio crítico racional. La tecnología actúa como un amplificador de la experiencia sensible (empirismo), pero es la capacidad de reflexión y abstracción del sujeto (racionalismo) la que transforma esa interacción en conocimiento autónomo y ético.

Finalmente, se determina que la influencia del empirismo y el racionalismo no debe verse como una oposición excluyente, sino como una interacción dinámica. La práctica docente más efectiva es aquella que equilibra el "aprender haciendo" con espacios explícitos para el "pensar sobre lo realizado". Esta tendencia hacia modelos integradores propone que la experiencia empírica sea el combustible, mientras que la estructura racional sea la brújula que dirige el proceso educativo hacia niveles de pensamiento complejo y resolución de problemas sociales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Boon, W., & Knuuttila, T. (2022). Models as epistemic tools in engineering education: Beyond the empiricist trap. *Journal of Engineering Education*, 111(2), 345–360. <https://doi.org/10.1002/jee.20451>
- Carpendale, J. I. M., & Lewis, C. (2021). The nativist–empiricist debate in education: A constructivist alternative. *Journal of Philosophy of Education*, 55(4), 621–635. <https://doi.org/10.1111/1467-9752.12562>
- Cheng, L., Wang, Y., & Zhang, H. (2025). Integration of experiential learning theory in clinical nursing courses: Performance and perception. *Journal of Advanced Nursing*, 81(1), 112–125. <https://doi.org/10.1111/jan.16012>
- Miranda, A. (2022). El aprendizaje significativo desde la praxis educativa: Una revisión onto-epistemológica. *Revista Científica de Educación*, 6(2), 210–225. <https://doi.org/10.37843/rted.v6i2.315>
- Montero, L. (2025). Constructivismo epistemológico para el desarrollo de competencias lectoras en educación básica. *Investigación Pedagógica Actual*, 9(1), 12–28.
- Puma, M. (2024). Aprendizaje significativo en la educación superior: Una revisión reflexiva sobre el diseño lógico de contenidos. *Revista Académica Universitaria*, 11(1), 55–70.
- Rahmi, M. (2024). *The influence of empiricism on contemporary teaching models: A five-year review*. Academic Press.
- Román, A., et al. (Eds.). (2024). *Epistemología, ética, educación e inteligencia artificial*. Ediciones Universitarias.

- Sadykov, R., et al. (2023). Programmed learning in digital environments: Associative and empiricist perspectives. *Digital Education Review*, 43, 76–92. <https://doi.org/10.1344/der.2023.43.76-92>
- Taber, K. S. (2024). Educational Constructivism: A rationalist foundation for modern pedagogy. *MDPI Education Sciences*, 14(1), 22. <https://doi.org/10.3390/educsci14010022>
- Teal, A., & Roberts, P. (2024). Data-driven education: The rise of the new digital empiricism. *Learning, Media and Technology*, 49(2), 201–218. <https://doi.org/10.1080/17439884.2023.2215431>